

**Las focalizaciones de la persona enferma en el cuento “Informe sobre Diego Ames” de Jorge Valenzuela Garcés**

The focalizations of the sick person in the story ‘Report about Diego Ames’, by Jorge Valenzuela Garcés

**María Laura Tarrillo Bazán**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

maria.tarrillo@unmsm.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3314-5487>

**Resumen**

En el presente artículo se estudian las focalizaciones, o también llamados puntos de vista, que se tienen sobre Diego Ames, el personaje enfermo con psicopatía en el cuento “Informe sobre Diego Ames”, del escritor peruano Jorge Valenzuela Garcés. El autor elige a un narrador que cuenta la historia mediante dos tipos de focalizaciones: la focalización del psicólogo y la focalización del entorno de la persona enferma. A través de estos puntos de vista vemos cómo era Diego Ames, qué características psicológicas tenía, cómo se relacionaba con los demás, cómo cometió el asesinato de su padre —un importante político peruano—, cómo este crimen fue visto y cómo en la ficción su caso puso el foco en la salud mental de todo un país debido al contexto social y político en el que se desarrollan los hechos. Asimismo, el cuento nos permite repasar el tratamiento de la enfermedad en la literatura a lo largo de la historia y analizar el contexto político y social del Perú en el año en que fue escrito (2007).

**Palabras clave:** cuento, enfermedad, literatura, “Informe sobre Diego Ames”, Jorge Valenzuela Garcés

**Abstract**

This article studies focalizations, also known as ‘points of view’, that are held about Diego Ames, the sick psychopath character in the tale *Report on Diego Ames*, made by peruvian writer Jorge Valenzuela Garcés. The author chooses a narrator who tells the story through two types of focus: the focus of the psychologist and the focus of the environment of the sick person. Through these views we see what Diego Ames was like, what psychological characteristics he had, how he related to others, how he committed the murder of his father, a leading peruvian politician, how this crime was seen and how in fiction his case focused on the mental health of an entire country

due to the social and political context in which the events unfold. Likewise, the story allows us to review the treatment of the disease in literature, throughout history, and analyze the political and social context of Peru in the year in which it was written, in 2007.

**Keywords:** tale, disease, literature, “Report on Diego Ames”, Jorge Valenzuela Garcés

**Fecha de envío:** 17/8/2021 **Fecha de aceptación:** 15/11/2021

## 1. Introducción

El cuento “Informe sobre Diego Ames”, del escritor peruano Jorge Valenzuela, es parte del libro *Juegos secretos* (Escombros, 2011), y pertenece a la literatura sobre enfermedad publicada en los últimos 10 años en el Perú.

En este artículo se analizarán las dos focalizaciones que se tienen en el cuento acerca de Diego Ames, el personaje enfermo del relato. Ames presenta las características de una persona psicópata y para lograr una mayor introspección acerca del personaje y su enfermedad, el autor elige utilizar dos focalizaciones: una es la del psicólogo a cargo del caso, que da una mirada profesional y en ocasiones personal sobre los hechos; y otra, la de sus compañeros de trabajo, quienes demuestran lo lejano que era Ames para ellos. Desde estas dos miradas, se ve a Ames como objeto de estudio y como ciudadano, y permite que la historia se cuente desde la tercera persona, sin conocer realmente qué pasaba por la cabeza de Ames.

Asimismo, Diego Ames es presentado por el narrador como una persona que resguarda su intimidad ante los demás; por lo tanto, lo que se puede contar sobre él es una tarea difícil para ambas focalizaciones: la del psicólogo y su entorno de amigos.

## 2. El enfermo en la literatura y sus focalizaciones

A lo largo de la historia diversos autores se han referido a la enfermedad en la literatura y han representado a enfermos desde diversas focalizaciones. El poeta Tito Lucrecio Caro vivió entre el 96 a. C. y el 55 a. C., y escribió el poema “De la naturaleza de las cosas”. Fue publicado en 1918 y, a pesar de tener más de 2000 años de diferencia desde que fue escrito, en el texto se encuentran referencias sobre la enfermedad en diversos momentos de los seis cantos.

Lágrimas en el rostro y las mejillas.  
Es preciso confieses se disuelve

El ánimo también, pues le penetran  
 Los contagios del mal; amaestrado  
 Nos ha el acabamiento de otros muchos;  
 Dolor y enfermedad, entrambos juntos,  
 Son los fabricantes de la muerte Lucrecio Tito (2021).

Posteriormente, Virginia Woolf señalaría que “resulta en verdad extraño que la enfermedad no haya ocupado su lugar con el amor, la batalla y los celos entre los principales temas literarios” (Woolf, 2014, p. 26) y, en 1977, Susan Sontag publicaría, mientras se trataba de cáncer, *La enfermedad y sus metáforas*, un trabajo en el cual se dedica a desmenuzar de manera minuciosa la forma en que se ha tratado a los enfermos en la literatura con el paso de los años, desde focalizaciones que permiten verlos como personas con características destacables hasta otras en las que son ignorados o rechazados. El texto profundiza sobre la presencia de la enfermedad en la literatura del siglo XIX y señala cómo la tuberculosis, a pesar de ser un mal con un elevado costo de vidas, fue romantizada en su momento, mediante focalizaciones que daban la idea de que un tísico es alguien con mayor sensibilidad y que, “metafóricamente, una enfermedad de los pulmones es una enfermedad del alma” (Sontag, 2003, p. 7).

A través de los años, la literatura ha tenido títulos importantes con la enfermedad como protagonista; entre ellos, los que tenían a personajes con psicopatía, que han sido representados desde distintos tipos de focalizaciones. Un ejemplo es *El túnel*, de Ernesto Sabato, que se apoya en una focalización en primera persona para repasar el crimen que cometió Juan Pablo Castel, un personaje que deja claro, desde el primer párrafo, que es un psicópata. Además, relata con recuerdos sumamente exactos, como movimientos, miradas o sonrisas, lo vivido con la víctima, y justifica el acto de matar como una necesidad, al haberse quedado solo o, en realidad, al sentirse traicionado por haber perdido el contacto con María durante los días que estuvo en casa de Hunter.

Otro libro sobre un psicópata es *El perfume*, con el personaje de Jean-Baptiste Grenouille. En este caso, el narrador es omnisciente y esta focalización funciona perfectamente para notar la diferencia sensorial que tenía Grenouille con los demás personajes, quienes no eran capaces de distinguir olores a la perfección, incluso a la distancia. Por ello, en el libro el narrador se permite utilizar calificativos para el personaje enfermo.

También tenemos a *Luna caliente*, un libro de Mempo Giardinelli en el que un psicópata narra la historia en primera persona. La focalización funciona

perfectamente, pues permite a los lectores meterse en su cabeza, reconocer su ansiedad e identificar cómo cree haber asesinado a una niña luego de violarla. A consecuencia de esa creencia, mata al padre de la menor y crea un plan de mentiras para declarar a la Policía y parecer inocente.

En el Perú la enfermedad ha estado presente en diversos textos. Uno de los más conocidos es *Salón de belleza*, de Mario Bellatin, que relata los últimos días de enfermos con sida que iban a parar al "moridero", porque no tenían otro lugar adonde ir. La focalización es de un narrador en primera persona que comienza el texto contando la situación de los enfermos que se encuentran graves y, a medida que el texto avanza, el narrador termina siendo un enfermo más. Es decir, a través de un mismo personaje, se puede ver a la enfermedad por fuera y por dentro en sus distintos momentos.

Otro libro importante sobre la enfermedad es *La ciudad de los tísicos*, de Abraham Valdelomar, en el que la tuberculosis, a pesar de ser un mal, juega un papel de convicción e incluso de pasión, en el que, por ejemplo, una mujer enferma (Margarita) es más atractiva al estar contagiada. En este libro, las referencias acerca de los tísicos se dan a través de las cartas de Abel Rossel. Esta focalización funciona porque el lector va descubriendo de la mano del narrador las características e historias de los tísicos cuando lee las cartas que recibía de Abel.

Además, Julio Ramón Ribeyro escribió "Solo para fumadores", un relato en el que cuenta, con focalización en primera persona, los problemas que le trajo su adicción al tabaco y sus intentos fallidos por dejar de fumar, lo que lo llevó a tener serios inconvenientes médicos, como una dolorosa úlcera. Este texto es contado a modo de una crónica personal y conocemos de primera mano las vivencias del enfermo.

Sobre los cuentos, un ejemplo importante es "Los ojos de Lina", de Clemente Palma, en el que el narrador da señales de ser un psicópata al final del relato, falto de empatía e incapaz de mostrar remordimiento luego de atentar contra su pareja, a quien aseguraba amar y odiar a la vez. En este texto se utilizan dos focalizaciones: la de Jym, el psicópata que habla en primera persona en partes del texto, y la de sus visitantes. En este cuento, ambas focalizaciones funcionan porque de la mano de Jym los lectores pueden conocer la parte de su historia que está dispuesto a contar, que termina siendo un acto de crueldad hacia Lina, mientras que desde la focalización de sus visitantes se conoce el detalle sobre la "solución concentrada de esmeraldas", que termina siendo clave para entender que lo que Jym llevaba era los ojos de Lina.

### 3. El enfermo en el cuento “Informe sobre Diego Ames”

En el cuento de Jorge Valenzuela “Informe sobre Diego Ames” se presentan dos focalizaciones a raíz del personaje enfermo, Diego Ames. Entiéndase “focalización” como el punto de vista, visión, restricción de campo o foco narrativo dentro del relato, tomando en cuenta que es un procedimiento al momento de representar la configuración discursiva de una historia (Reis y Lopes, 2002); es así que la “focalización” determina la relación sobre la información que hay entre el narrador y los personajes (Rico, Cruz y Rodríguez de Fonseca, 2012). Cabe añadir que al referirnos al “personaje” consideramos a una unidad discreta, que tiene procesos de manifestación que permiten localizarlo e identificarlo; por ejemplo, un nombre propio, una caracterización o un discurso (Reis y Lopes, 2002). En este caso, los personajes del cuento son Diego Ames, el psicólogo y su entorno de amigos.

Además, el cuento “Informe sobre Diego Ames” tiene como personaje principal a Diego Ames, un joven que padece el mal de la psicopatía, a quien el narrador presenta como una persona que resguarda su intimidad ante los demás, por lo que aparentemente nadie sospechó de su enfermedad hasta el asesinato de su padre, al que decapitó, y de quien guardó el cuerpo durante seis noches, tiempo que aprovechó para observarlo, examinarlo y anotar en un cuaderno las características que más le llamaron la atención.

Se entiende como psicópata a un individuo con algunas de las siguientes características: ausencia de culpa o remordimiento, insensibilidad afectiva, incapacidad de aceptar la responsabilidad de sus actos, estilo de vida parásito y pobre autocontrol de sus conductas (Hare, 2003). Los psicópatas han sido estudiados a lo largo de la historia por la alarma social que provocan en algunos y la fascinación que sus continuas transgresiones de las leyes y normas sociales ocasionan en otros (López, 2013, p. 2) y han estado presente en algunas obras literarias.

A continuación, analizaremos las distintas focalizaciones que se tienen sobre Diego Ames a lo largo del relato.

#### 3.1. Focalización del psicólogo

El relato es contado por un narrador en primera persona, bajo el estilo de una crónica de investigación, totalmente subjetiva. El narrador es un investigador a cargo del asesinato del padre de Diego Ames, que, a pesar de trabajar como el psicólogo del caso, no logra separar su punto de vista personal al momento de contar los hechos.

Desde la focalización del psicólogo, sabemos que conoció el Perú, lugar en el que ocurren los hechos, entre fines de los años 80 e inicios de los 90; es decir, en una época intranquila en la que el país atravesaba el conflicto armado interno. Para el narrador, el Perú es un país alejado del progreso, donde una persona como Diego Ames, un hombre de 33 años, de formación universitaria y un funcionario de alto estatus, podría haber evitado que el caso salte a la luz haciendo uso de su posición económica y sus relaciones sociales. Sin embargo, el hecho fue sumamente escandaloso por la situación en la que sucedió. Es decir, antes de plantear su posición como especialista en salud mental, se da el tiempo para señalar, de manera subjetiva, que el Perú es un país con el que no simpatiza y así, evitando dar mayores detalles, el lugar en el que se dan los hechos tiene una perspectiva negativa que se alimenta con la insinuación de que ahí casos tan peligrosos como muertes pueden pasar desapercibidos si la situación lo permite, y que si una persona de poder está involucrada, ni la propia Policía puede evitar que esto se sepa. Así se da a entender que la institución encargada de velar por la seguridad de las personas es muchas veces cómplice de que los crímenes queden impunes. La impresión que da del Perú es clara: no es un buen lugar para vivir.

Otro aspecto que llama la atención al referirse al caso de Diego Ames es que le causó "cierta secreta fascinación" (Valenzuela, 2011, p. 82). Es decir, él se vio interesado por el asesinato cometido por Diego Ames porque que se trató de la muerte del ministro del Interior a manos de su hijo, lo que significa que ni la persona encargada de liderar la seguridad en un país pudo conocer las inclinaciones psicópatas de su hijo (y evitar que este lo asesine), y no solo eso, sino que, a pesar de ser el asesinato de un personaje público y de las investigaciones correspondientes, Diego Ames logró esconder el cuerpo muerto de su padre por seis noches sin mayores problemas. En este caso, la focalización del narrador es un reflejo del público que consume los noticieros nacionales. Es sabido que a la gran mayoría de peruanos les disgusta la corrupción del país; sin embargo, suelen consumir información acerca del tema para conocer los hechos al detalle. Al asumir este punto de vista, el narrador genera empatía.

Pero ¿puede un país sentirse seguro luego de lo ocurrido? Si bien el narrador no ensaya una respuesta, reconoce que fue imposible mantener el crimen en secreto, dando así a entender que, en un principio, el Estado quiso evitar que el asesinato salga a la luz. De esta forma critica la seguridad del país, pero también a su poca capacidad de afrontar los problemas y la conducta viciada de ocultarlos.

La focalización del psicólogo escoge, entonces, contar que el país en el que vivía Diego Ames era un lugar en el que la corrupción era un denominador común, para luego explicar con detalles todo lo que hizo el psicópata con el cuerpo de su padre. Es decir, en un primer momento genera empatía al describir el desagradable ambiente en el que se desenvuelve Ames, y luego decide contar la historia del asesinato. Pero el narrador deja también abierta la posibilidad de que, en un país como el Perú, muchos crímenes quedan impunes, por lo que se puede presumir que, si el asesinato no hubiera sido el del ministro del Interior, probablemente el caso no habría recibido la investigación necesaria.

Asimismo, el narrador, desde su focalización como profesional en psicología, relata el asesinato explicando las características de Diego Ames y sus actividades durante los días que convivió con el cuerpo de su padre, pero no deja de ser subjetivo, pues describe el caso como un “espeluznante trabajo de observación” (Valenzuela, 2011, p. 82).

El psicópata, lejos de querer esconder el cadáver, se dedica a examinarlo; sin embargo, el narrador va más allá y da detalles de esta observación: tocaba con la yema de sus dedos la cabeza de su padre o que levantaba sus párpados para imaginar cuál fue su última mirada antes de ser asesinado.

Otra particularidad que se cuenta de Ames es que no opuso resistencia a la Policía y, por el contrario, colaboró con la justicia contando todo lo ocurrido. Con este detalle que da la focalización de psicólogo, el lector podría preguntarse si Ames planeó todo esto, incluso lo que ocurriría después del asesinato, pues no da señales de haber tenido la intención de ocultar el cadáver ni lo ocurrido. De lo contrario, no hubiera documentado todo lo que hizo en un cuaderno de apuntes ni se hubiera quedado con el cuerpo de su padre.

Además, de acuerdo con el psicólogo, el psicópata necesitaba de la exageración para descubrir la verdad o, más bien, su verdad. Y fue esta obsesión por exagerar las cosas la que lo habría llevado a matar a su padre, pues para él conocer a su padre realmente, dejando de lado las apariencias, pasaba necesariamente por exagerar esta desconexión y extrañeza que sentía por él (Valenzuela, 2007, p. 5).

Con esta afirmación, la focalización del psicólogo nos cuenta lo que cree que pasó por la cabeza de Ames, pues si bien es un psicópata, también pone en el foco una necesidad que sentía: conocer a su propio padre. Ames es, entonces, un individuo que acaba de matar a su padre, pero también te informa que fue una persona que nunca llegó a conocer a su propio padre.

Otra característica de Ames, desde esta focalización, es que era tolerante. En un primer momento, el lector pensaría que alguien tolerante no llega al punto de asesinar a otra persona, más allá de sus diferencias no especificadas, pero el narrador explica que, para Ames, la tolerancia era también algo que faltó en su círculo familiar y que, sin embargo, para él la tolerancia era un medio para conocer la realidad, pero también un elemento que le permitía imaginar todo lo posible.

El psicólogo también cuenta que durante seis noches la cabeza del ministro del Interior estuvo entre el congelador y el escritorio; es decir, Ames no tenía ningún problema con tocar y trasladar una parte muerta de su padre.

Ames, según la focalización del psicólogo, premeditó el crimen y documentó todo el plan en un cuaderno. Pero lo más revelador viene casi al final. Según el narrador y sus colegas, lo que realmente buscaba Ames era saber qué tanto odiaba a su padre. Este hecho abre, además, la creación de una fundación para investigar este fenómeno, que servirá para conocer al "peruano de nuestros tiempos", dándole nuevamente una percepción negativa al Perú (Valenzuela, 2011, p. 87).

En cuanto a la parte técnica, cuando el narrador habla desde una posición subjetiva hay una puntuación bastante marcada y predominan las frases cortas, lo que crea una sensación de que él mismo estuviera midiendo qué contar y qué no. Si bien esta intención se ve justificada porque luego contará lo ocurrido en el asesinato del padre de Diego Ames, también ayuda a dar la sensación de tener cierto cuidado por no explayarse o de no querer recordar más sobre el Perú, un país que ha dejado en claro, anteriormente, desprecia, y del que, explica, está estudiando un caso solo por su particularidad.

Cuando se refiere a temas profesionales, la narración es mucho más descriptiva. Además, cuando brinda la información que encontró en el diario del psicópata para darle voz, se puede notar claramente cómo utiliza una gran cantidad de comas para contar las descripciones de lo que hizo o cree que sentía Ames, dando así agilidad a esta parte del texto para luego separar con un punto seguido lo que se conoce del análisis profesional del psicólogo.

Esta focalización funciona en el texto porque permite a los lectores generar muchas emociones respecto a Diego Ames. Al ser una focalización externa, se puede sentir compasión por Diego Ames al entender su entorno, o incluso rabia al saber que su crimen pudo quedar impune de no haber estado implicada una persona importante de la política del país. También permite que los lectores conozcan sobre Diego Ames lo mismo que un profesional en salud que está a cargo del caso, ya que si bien esta focalización nos permite acercarnos a los actos de Ames y suponer



algunos de sus sentimientos, todo llega a estar dentro del campo de la suposición, pues Ames no reflexiona en ningún momento acerca de su crimen.

### **3.2. Focalización de su entorno**

La focalización del entorno de Diego Ames es la que menos espacio tiene en el cuento. Se sabe, gracias a las pocas referencias que hay, que sus compañeros de oficina dieron testimonio a los investigadores de cómo era él con ellos. La percepción que tenían era la de una persona bastante discreta y que, “literalmente, había construido una muralla alrededor de su intimidad” (Valenzuela, 2011, p. 85).

Esta es la única referencia que se tiene respecto a la vida social de Ames y de cómo era percibido por los demás. Si bien se pudo elegir contar, mediante la focalización de su entorno de compañeros, cómo era Ames con los demás, esta referencia no está, de forma que deja libre la posibilidad de que Ames no pertenecía a ningún grupo de amigos.

Esta hipótesis cobra mayor sentido si se sabe, de acuerdo con la focalización de su entorno, que era él mismo quien impedía que los demás se acerquen a conocer más sobre él; es decir, era un tipo con limitaciones para darse a conocer y exteriorizar su intimidad. Razón por la que quizá ninguno de sus compañeros advirtió que se tratase de un psicópata o que, de haber llamado la atención su forma de socializar no causó preocupación en ellos.

Esta focalización brinda una mirada distante del caso. A pesar de que su entorno veía a diario al psicópata en el trabajo, nunca llegó a conocerlo. Esto hace énfasis en la soledad que sentía Ames, quien se sentía lejano de su propio padre y también de su entorno laboral. Además, esta focalización termina de cerrar un círculo en el cual ni sus compañeros ni su familia pudo alertar que Ames tenía entre sus planes asesinar a su padre, pues nadie fue capaz de percibir alguna señal de su parte que diera indicios de su enfermedad. El enfermo, entonces, vivía sin que nadie se percatara de su mal.

## **4. Relación entre el cuento “Informe sobre Diego Ames” y su contexto político-social**

El cuento de Jorge Valenzuela no se limita a contar un caso de crimen y cómo este afecta a la familia del asesinado, sino que, al ser la muerte del ministro del Interior, escala hacia lo político y señala que se intentó ocultar el hecho, a pesar de ser un crimen. Finalmente, se precisa que en el Perú se investigará el caso desde un punto de vista médico, pues en este país los ciudadanos experimentan

un represivo control sobre ellos y esto se manifiesta de distintas formas. Una de ellas es el asesinato que cometió Diego Ames. Se añade que con la investigación de los psicólogos y psiquiatras se busca conocer “al peruano de nuestros días” (Valenzuela, 2011, p. 87).

Pero vayamos más allá de lo que se dice en el texto y contextualicémoslo con la política y los cambios sociales de ese momento. El autor, Jorge Valenzuela, eligió contar el relato desde un narrador decepcionado del Perú y que, mediante el asesinato del ministro del Interior, pone el dedo en heridas aún no resueltas en el país.

El cuento fue publicado en 2007, durante el segundo mandato presidencial de Alan García, luego de que en el primero llevara al país a la hiperinflación. Además, coincide con el año en que Alberto Fujimori regresó al Perú para ser procesado por delitos de lesa humanidad y corrupción. Es decir, un escenario en el que el Perú aún no terminaba de cerrar la herida de la dictadura y volvía a elegir como presidente de la República a quien llevó al país a una hiperinflación. El contexto peruano revelaba por ese año algo innegable: a los votantes no les importaba lo suficiente el pasado de un candidato y las heridas del conflicto armado interno no estaban cerradas en su totalidad.

En medio de este contexto, el autor elige a un narrador que resalta estas características de la realidad social y política del Perú. Es, pues, una focalización mediante la cual se evidencia la lejanía y separación interna que existe dentro de una misma familia (la de Diego Ames), la indiferencia de un Estado por la falta de seguridad ciudadana —donde incluso el ministro del Interior puede ser asesinado—, la poca preocupación por la salud mental (se puso el foco en ella luego de un crimen mediático que involucraba a alguien allegado al poder político) y, también, la desesperación de quienes no se sienten entendidos en medio de una sociedad y optan por encerrarse en ellos mismos (Diego Ames). A esta focalización se suma la de su entorno social, un grupo de personas que fueron incapaces de distinguir algún rasgo psicópata en Ames y alertar acerca de su salud mental, y quienes, además, a pesar de ser sus compañeros de trabajo, no lo conocían realmente.

## 5. Conclusiones

El cuento “Informe sobre Diego Ames” de Jorge Valenzuela cuenta el crimen del ministro del Interior en el Perú a manos de su hijo, un psicópata. La historia pone el foco en lo desquebrajada que está la salud mental de los ciudadanos del país. El crimen es contado desde dos tipos de focalizaciones: la del psicólogo a cargo del caso y la de su entorno. Ambas focalizaciones son funcionales, pues las dos

son externas al personaje y permiten a los lectores ponerse en un lugar similar al de los narradores y sorprendernos de la mano del psicólogo con cada detalle que se conoce del caso, o preguntarnos si, de haber sido nosotros parte de su entorno, tampoco hubiéramos podido notar alguna señal de su enfermedad. Asimismo, estas focalizaciones dan el clima del relato insinuando que el Perú no es buen lugar para vivir, en el que la corrupción prima y en el que la salud mental no es de interés público.

### **Contribuciones de la autora**

María Laura Tarrillo Bazán ha participado en la elaboración, la redacción y la edición del presente artículo.

### **Fuente de financiamiento**

La investigación fue autofinanciada.

### **Conflicto de interés**

Ninguno.

### **Trayectoria académica**

María Laura Tarrillo Bazán es licenciada en Periodismo por la Universidad Jaime Bausate y Meza y egresada de la maestría de Escritura Creativa en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado un cuento en la antología *Hastío* (Campo Letrado Editores, 2020) y poemas en *Exacta dimensión. Muestra del Taller de Poesía 2018 de la Maestría en Escritura Creativa de la UNMSM* (Editorial Amarti).

### **Referencias bibliográficas**

- Bellatin, M. (1994). *Salón de belleza*. Jaime Campodónico Editor.
- Giardinelli, M. (1983). *Luna caliente*. Oasis.
- Hare, R. D. (2003). *Manual for the hare psychopathy checklist-revised*. (2.<sup>a</sup> ed.). Multi-Health Systems.
- López, S. (2013). *Revisión de la psicopatía: pasado, presente y futuro*. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(2), 1-16. ISSN: 1946-2026.
- Lucrecio, T. (2021). *De la naturaleza de las cosas*. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/de-la-naturaleza-de-las-cosas-poema-en-seis-cantos--0/html/>.
- Palma, Clemente (1904). *Cuentos malévolos*. Impresión Salvat.

- Reis, C. y Lopes, A. C. (2002). *Diccionario de narratología*. Ediciones Almar.
- Ribeyro, J. R. (1987). *Solo para fumadores*. Editorial El Barranco.
- Rico, E., Cruz, J. y Rodríguez de Fonseca, J. (2012). *Saber narrar*. Instituto Cervantes.
- Sabato, E. (1948). *El túnel*. Sur.
- Sontag, S. (2003). *La enfermedad y sus metáforas*. Taurus.
- Süskind, P. (1985). *El perfume*. Diógenes.
- Valdelomar, A. (1911). *La ciudad de los tísicos. Variedades*.
- Valenzuela, J. (2007). *Informe sobre Diego Ames*. [Inédito].
- Valenzuela, J. (2011). *Juegos secretos*. Escombros Casa Editora.
- Woolf, V. (2014). *De la enfermedad*. José J. de Olañeta.